





la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.:661 60 04 15. - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com> 17 de Noviembre de 2013

Travesía por la Sierra de Gata

“Sierra de Gata, entre Pueblos y Atalayas”

La Sierra de Gata es una comarca llena de contrastes, pueblos con arquitectura tradicional, con valles que poseen su propio microclima capaz de favorecer la siembra de una gran variedad de cultivos. Caminos marcados por la historia de esta tierra fronteriza que rezuma recuerdos y añoranzas de otros tiempos y otras aventuras. Paisajes ondulados de valles y colinas que se desvanecen en su descenso hacia las llanuras preñadas de dehesas, embalses y blancos cortijos que se asoman por entre el verde de las encinas. La Sierra de Gata es un conjunto de montañas graníticas y pizarrosas que se prolonga hacia el Oeste del

Sistema Central, adentrándose en el vecino Portugal por la Sierra de la Malcata Reserva Natural (Serra da Malcata). Esta barrera natural actúa como divisoria de aguas entre las cuencas de los ríos Tajo y Duero. Su línea de cumbres coincide con el límite entre las comunidades de Extremadura al Sur y la de Castilla y León al Norte. La Sierra de Gata se formó a partir de una falla existente en el terreno de la meseta y su posterior hundimiento. De ahí el desnivel tan acusado que encontramos entre la vertiente Norte y las llanuras del Sur de la sierra, con desniveles que alcanzan en algunos puntos hasta

500 metros, mientras en la vertiente norte salmantina apenas si se producen estos desniveles, sólo una pequeña inflexión, salvo en contados casos, que apenas se diferencia de las llanuras Castellanas.

En la Sierra de Gata, poblada desde la antigüedad, han crecido algunos pueblos de belleza inusual que conservan su auténtica identidad sin apenas haber sufrido transformaciones en su arquitectura, en sus costumbres y tradiciones. Esta sierra, es una barrera natural para los aires fríos del norte que bajan de Castilla y la sequedad que asciende de las llanuras cacereñas, llanuras que se extienden hacia el Sur, regadas por los ríos Alagón y Tajo.



La Sierra de Gata se nutre de pequeños ríos que vierten en cascadas, los abundantes manantiales que emanan del interior de la sierra y de los arroyos de aguas cris-

talinas que riegan las fértiles tierras de esta comarca alto extremeña, facilitando la vida de habitantes, plantas y animales, que comparten habidad y dominios desde tiempos remotos.



El territorio fue durante siglos, refugio de órdenes militares que se repartieron la tierra y el poder. Durante la Reconquista, fue una belicosa línea fronteriza con los árabes que resistieron en estas tierras el avance hacia el sur de los ejércitos cristianos, como lo muestran las numerosas fortalezas de origen árabe que aún se conservan en la comarca.



Esta tierra serrana, ofrece al viajero interminables posibilidades para disfrutar de la aventura y la esencia del mundo rural, donde la naturaleza marca el ritmo de los seres que en ella habitan siguiendo el curso de las estaciones del año.

Recorriendo la comarca encontraremos pueblos llenos de vida, donde armoniza lo antiguo con lo moderno, predominando siempre la arquitectura tradicional serrana de granito y madera.



Sus habitantes siguen trabajando la tierra que sostienen los bancales que se alinean en las laderas de la sierra y aquellas otras tierras más fértiles que se encuentran situadas en los valles, junto al curso de los ríos.

La Sierra de Gata es un territorio de miradores naturales, que ofrecen amplias panorámicas de la comarca y las llanuras del bajo Alagón. Una tierra surcada por antiguos caminos vecinales y calzadas medievales

que se adentran en el corazón de los bosques que cubren la sierra, en cuyo interior, repleto de humedad y oxígeno, vive una amplia representación de la flora y la fauna mediterránea.



En este territorio se puede encontrar hoy, rincones inimaginables donde los sonidos de la naturaleza son el único elemento que “perturba” el agradable caminar del viajero por esta tierra, unos sonidos que armonizan con este mundo rural anclado en el tiempo donde la naturaleza sigue reinando sobre todo lo demás, como ocurría en los tiempos de nuestros antepasados.

Organizadores:
Luis Romo
Rafael Álvarez